

Aset

ASOCIACION ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO



CAPACIDADES BÁSICAS PARA DISEÑAR EL PERFIL EMPRENDEDOR CALIDAD, COOPERACIÓN Y COMUNICACIÓN

La formación en un oficio ya no es suficiente para desenvolverse en un mercado de trabajo cambiante y difícil; tanto en el sector formal de la economía como en las diversas posibilidades del llamado sector informal es necesario dominar ciertas competencias básicas que hacen al individuo factible de ser empleable en diferentes contextos.

El objetivo de este trabajo es presentar un conjunto de observaciones realizadas a partir del trabajo con un actor social emergente, como son los llamados emprendedores de la Economía Social y Solidaria, en donde se ha detectado la importancia de profundizar en el desarrollo de algunas competencias básicas: el trabajo con calidad, la necesidad de “coo- petencia entre pares”, la comunicación de lo realizado a la sociedad en que se vive y la comercialización como medio de insertarse en un mercado agresivo para dichos emprendedores de micro escala de producción.

La estrategia metodológica utilizada incluyo el relevamiento de decenas de cursos de capacitación, así como entrevistas a emprendedores de micro empresas, realizados desde diferentes programas públicos e instituciones de atención al sector . Se ha consultado la bibliografía actualizada que se adjunta al trabajo.

A partir de esto se espera compartir provisorias conclusiones acerca de “como se construyen los perfiles educativos asociados a las nuevas oportunidades laborales” que se plantea como uno de los interrogantes a debatir.

Sergio Bertini

bertini@inet.edu.ar

Aset

ASOCIACION ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL
TRABAJO



CAPACIDADES BÁSICAS PARA DISEÑAR EL PERFIL EMPRENDEDOR

CALIDAD, COOPERACIÓN Y COMUNICACIÓN

INDICE:

- 1. INTRODUCCION GENERAL : CAMBIOS GLOBALES**

- 2. PRODUCTO HALLADO : NECESIDADES DE LOS EMPRENDEDORES**

3. PROPUESTA PROVISORIA: CAPACIDADES A DESARROLLAR

ALGUNOS COMENTARIOS FINALES :

BIBLIOGRAFÍA

1. INTRODUCCION GENERAL : CAMBIOS GLOBALES

Nuevos escenarios mundiales parecen demandar a los sistemas educativos la generación de respuestas a los crecientes requerimientos económicos, tecnológicos, productivos y también de integración social, al menos es lo que puede verse en la geografía nacional.

Las profundas transformaciones económicas y tecnológicas que se están dando en los sistemas de producción de bienes y servicios enmarcadas en un proceso de globalización de la economía, producen cambios en las estructuras de organización empresarial, en nuevas formas de organización del trabajo, en la forma de acceder al empleo y en las trayectorias laborales que se generan en diversos campos ocupacionales. Todos estos son factores que modifican las calificaciones profesionales y las competencias que necesitan adquirir los trabajadores para moverse en el contexto descripto.

La revolución tecnológica evidencia como las nuevas fuerzas económicas producen mutaciones en los modelos de desarrollo económico y las características del empleo de cada país. Las consecuencias económicas que trae consigo la confluencia de la integración económica mundial con los adelantos técnicos, generan inestabilidad y dificultades en las condiciones de empleabilidad de una gran parte de la población activa del país,

convirtiendo a la falta de empleo en una de las áreas más problemáticas en la construcción de un proyecto vital para cualquier persona, especialmente para los jóvenes, aunque la dificultad en iniciar una trayectoria laboral es un problema que enfrenta la sociedad toda.

Esto es así tanto en los ámbitos urbanos como rurales de tal manera que las sucesivas crisis que se han ido produciendo en el mercado de trabajo han provocado impactos profundos, ocasionando una desmovilización de los jóvenes con las conocidas consecuencias de desintegración social y cultural. Así, la formulación de pertinentes competencias laborales en los diferentes puestos de trabajo son cada vez más decisivas para determinar la empleabilidad de la persona. La posibilidad que una sociedad aspire a ser competitiva en el entorno mundial será, entre otros factores, consecuencia de los avances en la formación de recursos humanos.

En este sentido, parece que resulta imprescindible lograr una estrecha cooperación entre el sector productivo, las instituciones y actores educativos en general para promover acciones que tiendan a la adquisición de las competencias profesionales.

Múltiples críticas pueden plantearse a la educación técnica y a la formación profesional tradicional, centrada en considerarlas formaciones diseñadas desde la oferta de instituciones educativas que tienden a separarse de las verdaderas demandas del sector productivo, ya que habitualmente quedan retrasadas frente a los cambios tecnológicos y en consecuencia no cumplen su rol de incrementar la empleabilidad de sus egresados. La tendencia opuesta a dejar la capacitación únicamente a la oferta del mercado puede ser una respuesta pasiva a una demanda manifiesta (Gallart, 1995).

La realidad hoy día parece demostrar que la formación en un oficio o una ocupación ya no es suficiente para el desempeño en un mercado de trabajo cambiante y difícil; tanto en el sector formal de la economía como en las diferentes posibilidades que existen de

caracterizar al llamado sector informal es necesario dominar ciertas competencias básicas que hacen al individuo “empleable”. Sobre estas competencias se construyen las calificaciones específicas que sufrirán procesos de reaprendizaje a lo largo de la vida.

Por otra parte, el aumento de la flexibilidad laboral, tanto interna como externa, está exigiendo mayores niveles de educación básica y general de calidad de la que se está ofreciendo al total de la población. Hoy en día las competencias básicas son imprescindibles para la inclusión.

Diversos autores coinciden en decir que las ocupaciones requieren no sólo la calificación técnica con las destrezas manuales y/o intelectuales que pueden exigir sus tareas, sino también capacidades para relacionarse con los otros miembros de la organización, para razonar y para evaluar situaciones que van más allá de sus ocupaciones en sentido estricto . Las nuevas exigencias profesionales exigen competencias relacionadas con los métodos, las relaciones sociales y la cooperación. Se ha de perseguir la integración de todas ellas dentro de la competencia de acción profesional. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) la solución de los problemas de empleo en el largo plazo tiene que ver con el desarrollo de tres capacidades básicas de los individuos, las empresas y las sociedades: de innovación para predecir y enfrentar los cambios; de adaptación para adecuarse a las transformaciones tecnológicas y del mercado y de aprendizaje como proceso continuo y sistémico.

La importancia de desarrollar habilidades y competencias para aprender, comunicarse y adaptarse a los cambios, demanda la adquisición de capacidades de razonamiento más que el dominio de destrezas específicas.

Hoy día se trata de desarrollar el conocimiento en distintas áreas para: a) adquirir el manejo y habilidades de comunicación oral y escrita en la lengua materna ;b)adquirir la capacidad

de leer y entender una segunda lengua; c) comprender, identificar y utilizar conceptos científicos, tecnológicos y matemáticos en la vida diaria; d) comprender los procesos históricos y el papel de algunos grupos (mujeres, migrantes, sindicatos, partidos políticos, intelectuales, entre otros) y e) adquirir el dominio de un área de conocimiento.

Esto implica desarrollar las siguientes capacidades a) cognitivas para el diseño y desarrollo de proyectos, para la abstracción, síntesis y análisis, para transferir el conocimiento entre contextos, y para reunir, organizar, relacionar, guardar y utilizar información; b) sociales para formar, desarrollar y participar en organizaciones sociales y en grupos de trabajo y c) para ser creativos, tener autoestima y autocrítica y para tomar decisiones en la vida privada y pública.

Desde el punto de vista de las conductas con respecto al trabajo, se trata de desarrollar valores con relación al trabajo y la necesidad de tomar parte activa en la sociedad, a la responsabilidad personal y a la democracia. Valores que permitan acrecentar la solidaridad y el respeto por los derechos, opiniones e ideologías de los demás.

Observando las modalidades tradicionales de capacitación laboral, dos situaciones resultan posibles, pero no deseables: la inadecuada proliferación de ofertas educativas que no responden a las necesidades del sector productivo, así como el caso contrario: la que se presenta exclusivamente en base a las necesidades de la demanda empresarial que en general no contempla la dedicación a las capacidades básicas y valores mencionados como necesarios para la conformación integral del ciudadano.

En este sentido, la formación para el trabajo tiene que incluir la formación en competencias profesionales, pero también debe incluir dentro de sus objetivos el fomento al desarrollo de las competencias transversales (iniciativa, creatividad, capacidad de trabajo en grupo, disciplina), la complementación de la educación básica (refuerzo en matemáticas, lecto -

escritura, técnicas de expresión oral) la provisión de habilidades específicas según el campo ocupacional, la promoción del espíritu empresarial y el fortalecimiento de la autoestima.

En nuestro país no existen demasiados antecedentes que orienten hacia la consecución de nuevos perfiles profesionales para los escenarios laborales futuros. Menos aún las relacionadas con las habilidades y capacidades para recuperar la cultura emprendedora.¹

Existen numerosas ofertas que se imparte con tecnologías y técnicas de producción obsoletas, basadas en necesidades de formación que responden a características de un entorno socio-productivo diferente al actual, con una organización curricular que apuesta a una división entre teoría y práctica y a modelos de gestión y organización institucional que respondían a las necesidades de esa oferta. Estos factores, actúan como limitante que impide a los estudiantes una eficaz nivelación ante el mundo del trabajo.

La Organización Internacional del Trabajo ha propuesto los siguientes elementos a tener en cuenta para el diseño de la formación para el trabajo: Una base educativa sólida, una adecuada estructura de incentivos en la que las prioridades de formación sean impulsadas por la demanda económica real, y elementales dispositivos institucionales en los que empleadores, trabajadores y gobiernos colaboren para mejorar la calidad y la eficiencia de esa formación.

El rol protagónico que se les asigna a las instituciones educativas en la preparación de los estudiantes, los obliga a emprender significativas transformaciones que permitan mejorar su relación con el medio productivo y social, una renovación de los procesos de enseñanza y aprendizaje y una nueva cultura institucional y de gestión.

¹ Este trabajo forma parte de los avances del Doctorado que se está cursando en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

A partir de la crisis abierta del 2001 y la incipiente reactivación productiva, la educación técnico – profesional comienza a desempeñar un papel central en el marco de las políticas públicas provinciales y en las que se conjugan estrategias vinculadas con la promoción del desarrollo nacional.

Esta propuesta conlleva a esfuerzos de concertación entre los distintos sectores y organismos – económicos, laborales, sociales, educativos, de ciencia y tecnología – encargados de generar y desarrollar políticas nacionales de desarrollo.

Asimismo, cobra importancia en los espacios de diálogo social que se establecen entre el Estado, representaciones de empresarios y organizaciones de los trabajadores impactando en materia de relaciones laborales, desarrollo tecnológico y acuerdos sectoriales.

Las políticas de educativas parecen estar decididas a promover el diseño y puesta en marcha de mecanismos que permitan a los individuos prepararse mejor para desempeñarse en un mundo de permanente movilidad laboral y de especiales condiciones de empleo y trabajo. La educación técnico profesional parece estar asumiendo el desafío de la transposición pedagógica de las competencias, es decir, las condiciones organizacionales y curriculares que permitan que las instituciones educativas transmitan competencias y no sólo contenidos y/o habilidades (Gallart, 1997).

2. PRODUCTO HALLADO : NECESIDADES DE LOS EMPRENDEDORES

La finalidad de presentar algunos contenidos de clase que más se abordan en las capacitaciones y que mas dificultades plantean a los emprendedores es para compartir criterios acerca de cómo podrían dedicarse estrategias para abordarlos .

Desde diferentes ámbitos del Estado existieron acciones de capacitación, muchas veces sin un marco conceptual más amplio que promueva capacidades socio educativas transversales como la solidaridad y la cooperación entre pares, y el asociativismo como estrategia de sustentabilidad.

Estas actividades estuvieron a cargo de diferentes instituciones y organismos estatales y una creciente cantidad de consultoras, ONGs de variados orígenes y tendencias así como de varios programas estatales del Ministerio de Trabajo, Ministerio de Economía, etcétera.²

Gran cantidad de cursos de micro empresa fueron desarrollados por medio de programas superpuestos que apuntaban a “reconvertir” al desocupado, como pudo verse en la década del noventa.

A partir de la crisis abierta del 2001, proliferaron experiencias mas integrales e innovadoras donde a la tardía “reconversión” se propuso la incorporación de parámetros sociales que permitieron la incorporación de contenidos de clase y herramientas prácticas para capacitar de manera integral a sub ocupados o trabajadores desocupados, lo cual se vio potenciado con las respuestas solidarias de la empobrecida sociedad.

Múltiples ejemplos en todo el país demuestran la necesidad de desarrollar desde los ámbitos formales de educación una batería de acciones destinadas a revalorizar, proponer y difundir la cultura emprendedora. Es decir, promover desde el Estado que la energía liberada en experiencias diversas tomen un cauce que optimice cuestiones vinculadas con la consolidación y multiplicación de las mismas. Las reservas sociales funcionan...es decir: ante un estado paralizado, una dirigencia política, empresarial muchas veces ausente de sus responsabilidades y ante una sociedad que pareció estar en peligro de desintegrarse como Nación, el capital social acumulado permitió la generación de respuestas sociales y también

² Ver: “Programas de Apoyo a la Reconversión productiva” (PARP, que incluyó: Proyecto Joven , proyecto Micro, Proyecto Imagen, etc)

de generación de pequeños ingresos familiares desde los microemprendimientos y las diferentes experiencias de economía social.

El desafío consiste en asistir técnicamente y con capacitación a un sector tan heterogéneo donde muchos se refugiaron por necesidad, por haber sido despedidos del sector formal, y otros por verdadera vocación y espíritu emprendedor. Aún en este último caso, la mayoría de las microempresas no posee las capacidades necesarias para competir en el actual esquema económico o sobre vivir en la crisis generalizada.

Esta amplia diversidad nos indica que en general hay un escaso grado de desarrollo de tecnología, reducido capital de giro, escaso acceso a la información e insuficiente formación como empresario. Como una saludable compensación, puede decirse que poseen condiciones como la flexibilidad; el optimismo y la versatilidad para adaptarse a las cambiantes condiciones del mercado y los cambios de la sociedad global.

Así aparece como indispensable que se haga visible también en lo educativo a la microempresa, ponerla en evidencia como unidad económica, pero también como conformación social que permite encontrar el equilibrio entre las posibilidades de sobre vivencia económica y las necesidades de manifestación humana que es el trabajo. En ese sentido está comprobado que además de ser una estrategia de reproducción de las condiciones materiales de existencia, la microempresa es un ámbito de contención social y de producción de conocimientos, si como tal entendemos al menos la utilización de prácticas laborales que desarrollan el “saber hacer”, o la “manifestación de competencias laborales”, según la terminología de la enseñanza técnica.³

El fenómeno social de la microempresa se encuentra en países con economías débiles y en países con gran crecimiento, en ámbitos rurales y en la ciudad. La diferencia entre unos y

³ Ver: Manual de los Trayectos técnicos Profesionales”, del INET (Instituto Nacional de Educación tecnológica”)

otros es la visibilidad de la misma, es decir que los Estados la reconozcan como realidad social que existe.

El problema, especialmente en la Argentina, parece haber sido la extrema rigidez de amplios sectores poblacionales, así como la poca flexibilidad de instancias estatales como para encarar acciones en dicho sentido.

En realidad el abandono o cierto desprecio por la escala micro aparece ya en nuestros primeros documentos patrios.⁴

Hoy sabemos que por un lado las micro empresas son emprendimientos productivos con potencialidad de crecimiento, y por otro lado, un refugio contra el desempleo. Sin embargo, creando un ambiente institucional adecuado, es posible promocionar la salida de las micro empresas hacia empresas de mayor formalidad, es decir una mayor capacidad de incorporarse a los circuitos financieros.

Estos temas deberían ser una política de Estado, no tanto con un componente asistencialista porque involucra temas de pobreza, sino sobre todo con un enfoque de promoción.

Es seguro que la magnitud de este sector, en la actualidad, supera ampliamente los desocupados abiertos y que se encuentran excluidos de toda forma de apoyo financiero, de seguridad social o formación profesional .

El diseño de una política educativa supone tomar en cuenta el sujeto del cual se habla y para ello se debe observar el contexto en el cual se desarrolla. Uno de los aspectos más graves de la coyuntura actual es la enorme brecha de productividad que se da entre algunos sectores de la economía más fuertes y directamente articulados con la economía mundial, y otros sectores que van quedando rezagados, vinculados al mercado interno, con escasa tecnología y limitadas posibilidades de actualización de sus competencias laborales.

A partir de las entrevistas y observaciones de clase que se han tomado como estrategia metodológica para la investigación, se pudo reconstruir el siguiente cuadro de situación. ⁵

Matriz de la situación de necesidad / problema emprendedores estudiados:

	Uni personal	Socios / Familias	Emprendimientos Socio / Económicos	
Calidad	Resuelven		Necesitan	
Costos	Resuelven	Resuelven	Necesitan	
Comercialización	Necesitan	Resuelven	Necesitan	
Coo- petencia	No trabajan		Trabajan	

El eje horizontal presenta una tipología básica de emprendedores: los que trabajan (o están desocupados) en forma individual, los emprendimientos familiares o sociedades de micro escala económica, y los emprendimientos asociativos que de alguna manera están basados en lo asociativo como eje o estructurador de las acciones económicas. .

Esta clasificación es resultante de la parte cuantitativa de la investigación: el análisis de las decenas de encuestas que fueron completadas por los emprendedores con quienes se trabajó como capacitador y visitándolos para asesorarlos técnicamente.

El eje vertical, expresión de las “cuatro condiciones” (4 C) : Calculo de Costos, Calidad, Comercialización y Comunicación.

Cada casillero indica alguna de las situaciones halladas (se han simplificado para este caso mencionándose solo dos: “resuelven”(más o menos como para seguir trabajando)

⁴ “Los negocios en la ciudad”, de “La ciudad Indiana”, Juan Agustín Garcia, EUDEBA, 1966

⁵ - Forni, Floreal; De Gialdino, Irene Vasilachis: “Métodos Cualitativos” I y II . Centro Editor de América Latina. Bs. As, 1993

o “necesitan”, (para expresar que es una limitación para las actividades realizadas).

En general, las necesidades de “calculo de costos” y de “trabajar con calidad”, no aparecen como demanda explícita, sino que son detectadas a partir de los ejercicios que se les solicitó como parte de la capacitación.

A su vez, las necesidades de “comercialización” y “cooperencia”, como síntesis de competencia y de colaboración, aparecen como demandas directamente planteadas en las encuestas (y que se verifica cuando se los visita y evalúa como trabajan estas cuestiones).

Para intentar comprender estas conclusiones que se extraen del trabajo con los emprendedores, se hace necesario presentar brevemente al menos tres *ejes sobre los cuales se observan cambios en las conductas, necesidades y expectativas de los sujetos* que se capacitan para desarrollar competencias emprendedoras: los cambios en la sociedad, las transformaciones del Estado y las formas organizativas del trabajo. Estas expresiones a manera de continuidad se verifican hoy día, como lo fueron durante la última década. A manera de ejemplos de consideraciones nuevas (“ruptura”) pueden mencionarse las lógicas de asociativismo y solidarias, así como la recuperación de la cultura del trabajo que aparece como nuevo paradigma en la Argentina de los años recientes.

a) Las transformaciones producidas en la sociedad, esto es el fenómeno con aspectos positivos y negativos, se presenta como un conjunto creciente de exigencias para los emprendedores, por ejemplo en cuestiones de calidad de prestación del producto o servicio y también por la participación de la ciudadanía en múltiples aspectos de la vida económico social.

Existe la necesidad de que el tema calidad sea asumido “casi como una necesidad del desarrollo...”, y no como “una cuestión de marketing o de quedar bien con la gente...o con las personas solidarias que nos compran...”⁶

b) Las transformaciones del sistema educativo a nivel nacional que dejó de proveer lineamientos específicos y procedimientos para la tarea diaria. En dicho contexto constituye un desafío la implementación de acciones vinculadas con revalorizar la actitud emprendedora en las múltiples actividades que se desarrollan en la Educación Polimodal – Trayectos Técnicos Profesionales (la ex - “Escuela Secundaria”) así como en las ricas y diversificadas experiencias de la llamada Formación Profesional .

Se demuestra la necesidad que a nivel de las instancias educativas nacionales y provinciales se asuma la formación de emprendedores, dentro del campo de la economía solidaria ya que ...”antes, nosotros nos formábamos en la fábrica, o en SEGBA o ENTEL...pero ahora...¿dónde aprenden solidaridad los chicos, los que tienen suerte de poder trabajar⁷...?”

c) Relacionado con los dos ítems anteriores, para entender el fenómeno de la cultura emprendedora y la constitución de un nuevo sujeto – destinatario de acciones pedagógicas, es necesario mencionar **los cambios en las formas organizativas del trabajo**, es decir comprender la relación entre la compartimentalización de funciones propias del sistema de producción fordista, frente a las demandas actuales en el mundo del trabajo que proponen la interacción entre profesionales para poder satisfacer a una población con crecientes necesidades en un mundo cambiante a diario.

⁶ Entrevista en Curso de Herramientas para emprendedores”, San Isidro, Bs As.

⁷ Testimonio de un ex trabajador de ENTEL, que explica el problema de los emprendedores, al no tener instancias de socialización colectiva desde lo laboral. Quilmes, 20003

Esto es: se verifica la necesidad que los actores del sistema de economía social (emprendedores, por caso) incorporen cuestiones básicas de esta estrategia, como es el asociativismo, el trabajo en redes y las diversas formas de estrategias que permitan superar el aislacionismo y que faciliten la cultura del intercambio, de la coo – petencia, y de la cultura del trabajo como posibilidad de realización humana. ⁸

d) Finalmente, es importante destacar un aspecto central: la crisis general que se registra con carácter inusual y único en el país. Esto debe hacerse con un nuevo enfoque, a través de una mirada integral que relacione el contexto (aspectos productivos del lugar, potencialidades, recursos existentes) con el trabajo pedagógico propiamente dicho: ¿qué enseñar para que el sujeto comprenda que la sociedad está en cambio constante, que el Estado se ha transformado y que la organización de sus actividades laborales ya no son “compartimentos de una serie” sino que toman mas la forma de interacción ente pares que participan solidariamente del contexto en que viven.

En ese sentido, se desarrollado en este trabajo el concepto de “emprendedores”, como elemento distintivo, o denominador común para hacer referencia a un conjunto de actores sociales emergentes durante el auge del modelo neoliberal. Estos trabajadores (en muchos casos desocupados) se manifiestan en el escenario nacional como protagonistas de la “nueva cuestión social”: son trabajadores autónomos o cuenta propistas, “micro empresarios” y protagonistas de nuevos emprendimientos asociativos que surgen en torno a proyectos sociales, cooperativas y empresas que están siendo gestionadas por sus trabajadores.

⁸ Causa, Adriana (2003): “Enredadas: las redes de mujeres y las nuevas tecnologías de la información y comunicación” . Documento del LASA 2003, XXIV International Congress, Dallas, Texas, USA. Sección movimientos de mujeres.

En este caso, dicha población se ha estudiado desde el ángulo de sus necesidades de capacitación, ya que estas personas de hecho trabajan y desarrollan competencias vinculadas con lo creativo y lo asociativo para lo cual utilizan y en muchos casos también producen tecnologías nuevas, apropiadas a las urgencias que deben resolver diariamente.

3. PROPUESTA PROVISORIA: CAPACIDADES A DESARROLLAR

A partir de lo presentado como un sub producto de la investigación (necesidades de los emprendedores que asisten a cursos de capacitación), a continuación se presenta un conjunto de módulos que proponen el desarrollo de una serie de capacidades para que la persona pueda desempeñarse en el ámbito de la vida cotidiana en cuestiones como inserción en el mercado económico, planificación de su negocio o emprendimiento, cálculo de costos, así como presentación personal y diseño de elementos para que incorpore como valor agregado la calidad en las acciones del servicio, o en el producto. Como se trata de “un conjunto de módulos” la idea que subyace es que los mismos puedan ser re adaptados y combinados de acuerdo con necesidades de diferentes segmentos de personas a capacitar. También el criterio de desarrollar un conjunto de módulos que puedan combinarse y / o armarse de acuerdo con demandas, implica la ida de la “valija de herramientas” que diversos ámbitos del Estado y ONGs ya han trabajado (con diferentes grados de éxito) en la transferencia de metodologías de capacitación a las poblaciones destinatarias.

*** Módulo de Diagnóstico de la situación**

Las capacidades a desarrollar podrán ser:

Interpretar la situación actual en términos de cambios y exigencias que plantea la sociedad .

Internalizar algunas definiciones básicas que serán desarrolladas después, como lo relativo a eficiencia, calidad del producto, importancia de la presentación personal, etc

Comunicar de manera práctica y concreta las capacidades adquiridas y los contenidos trabajados, esto es: que logre hacer un mapa de los aspectos positivos y negativos actuales de su contexto cercano (como la posibilidad de determinar fortalezas y debilidades de la situación local, esto sería un buen producto o “formas de evidencia” a alcanzar).

*** Módulo de Investigación de mercado**

Las capacidades a desarrollar podrán ser:

Conocer que existen necesidades específicas de acuerdo con la gente y / o los tipos de personas, grupos sociales y sectores geográficos.

Comprender que las diferencias mencionadas determinan la importancia de priorizar acciones específicas para cada segmento de población, o destinatarios que se trate.

Decidir a que tipo de segmento poblacional va a dirigirse, en este caso se trata de saber que se deberá segmentar un destinatario específico, dentro de las posibilidades que ofrece cada modalidad local.

*** Módulo de Planificación de acciones del emprendedor**

Las capacidades a desarrollar podrán ser:

Comprender la importancia de organizar su trabajo diario, cualquiera que este sea, de acuerdo con el “proyecto ocupacional” o autoempleo que logre crearse.

Internalizar como dinámica de trabajo que su planificación de tareas está vinculada (y por lo tanto deberá articularse) con las otras actividades del contexto, en este caso donde trabaje o la comunidad en que viva.

Promover actividades que tiendan a posicionar a la idea de planificación como un recurso estratégico para hacer más eficiente y confortable el trabajo. Esto es, que en su contexto logre que se “planifique en la práctica” : por ejemplo, que se arreglen las cuestiones de acuerdo con los recursos disponibles, que pueda asignar responsabilidades teniendo en cuenta quienes son los responsables de cada actividad, que tenga como factor presente el tiempo para cada acción propuesta, etcétera.

*** Módulo de Estrategias de “coo – petencia”**

Las capacidades a desarrollar podrán ser:

Interpretar la necesidad de trabajar en términos de coo peración como manera de coordinar esfuerzos.

Comprender que las posibilidades de competir No son contradictorias con la de cooperar, en un ámbito local más amplio.

Comunicar lo aprendido a través de acciones concretas en su ámbito laboral o de inserción, (En este caso el producto o una forma de evidencia pueden ser carteleras colectivas, formas de hacer publicidad como los volantes, cartillas, etcétera) .

*** Módulo de Estrategias asociativas**

Las capacidades a desarrollar podrán ser:

Conocer experiencias asociativas puntuales, donde puedan sacarse análisis y conocimientos

Comprender que el asociativismo es posible en torno a acciones puntuales, específicas y acotadas.

Impulsar y proponer experiencias asociativas en el medio que se encuentre, por ejemplo a través de productos que puedan ser comercializados juntos o de actividades que signifiquen un grado simple de asociativismo (compras colectivas, contratación en conjunto del transporte o del técnico para la gestión, etc)

*** Módulos de Desarrollo de calidad en la producción y / o servicios**

Las capacidades a desarrollar podrán ser:

Comprender la importancia de la calidad como estilo de todas las actividades , como herramienta estratégica para el trabajo diario y como posibilidad de lograr una mejor inserción en el actual contexto.

Desarrollar prácticas de mejoramiento de la calidad en lo personal y en el donde se desempeñe (mantener limpio los lugares de trabajo, explicación acerca de las ventajas agregadas que tiene cada producto de los allí ofrecidos, etcétera pueden ser formas de evidenciar lo aprendido, las capacidades adquiridas).

Proponer que “la calidad total”, sea un elemento a alcanzar a partir de que los individuos incorporen la importancia de esta forma de trabajo. En este caso un producto alcanzable idealmente sería intentar que una serie de ítems de mejoramiento de la calidad .

ALGUNOS COMENTARIOS FINALES :

a) Se trata de equilibrar las lógicas competitivas con las de asociativismo, en el sentido que debe desarrollar capacidades que le permitan “convencer” al que llega al trueque de la importancia de ser verdadero “prosumidor” (productor y consumidor), problema que se está registrando en muchos nodos...que la gente llega a cambiar cosas únicamente...lo cual desvirtúa el sentido de que se debe competir cooperativamente, a efectos de instalar la lógica de “que todos debemos ganar”, de acuerdo con una serie de prácticas de comprobada eficiencia como dinámica de trabajo .

b) Priorizar las cuestiones asociativas, es decir se propone desarrollar capacidades que tiendan a demostrar que es necesario y posible cooperar en cuestiones concretas, impulsándose el análisis de experiencias asociativas como la contratación en conjunto de servicios, la gestión colectiva eficiente ante organismos internacionales y ONGs que tiene una lógica de trabajo diferente que el Estado, y en fin: una serie de ejercicios prácticos que propongan capacidades transversales como tolerancia para contratar servicios, dinámicas para acordar sobre cuestiones puntuales durante corto tiempo (asociativismo puntual) etcétera.

c) De alguna manera se trata de promover la idea que la capacidad de la persona de relacionarse “con el otro” también es a través de su trabajo o servicio .

Es una forma más de re construir la Cultura del Trabajo que ciertas tendencias del neoliberalismo imperante llevaron a confundir: creer que la disminución de los puestos de empleo por deliberadas políticas económicas...era lo mismo que decir que llegó la era “del fin de trabajo” como acción humana.⁹

⁹ Reich, Robert: “El trabajo de las Naciones” . Vergara, 1993

d) En ese sentido, lograr desarrollar la capacidad de “vincularse con el medio en las mejores condiciones posibles” / o más concretamente : “trabajar con calidad en cada momento y lugar ” constituye todo un desafío que aún a riesgo y con conciencia de la dificultad que significa...debe ser encarado teniendo en cuenta las potencialidades con que se cuenta en la actual coyuntura, y las necesidades que se verifican en la comunidad toda.

Estamos viviendo una época de enormes cambios, tanto en los aspectos de la realidad concreta como en la de las ideas. Una época de transición, en que resulta necesario no aferrarse a las viejas nociones y conceptos para dar paso a enfoques renovadores capaces de conservar lo positivo de la experiencia histórica, pero capaces también de enfrentar y resolver las cuestiones presentes de manera creativa e imaginativa.

Por otro lado, los sistemáticos fracasos de los proyectos de apoyo financiero, organizativo y técnico a los microemprendimientos y de desarrollo de las PyMEs como generadoras de empleo, indican que este camino es interesante, no desechable, pero no suficiente si se encuentran fuera de un circuito integrado, de ahí el convencimiento de que es necesario abordar temas de calidad, calculo de costos adaptado a las necesidades micro empresariales, y que es prioritario que se haga una buena comunicación de estos esfuerzos que hacen los emprendedores para desarrollar dichas capacidades.

Tal vez sea oportuno aclarar que las conclusiones acá presentadas tienen el **objetivo de promover el tema y de encontrar intercambios entre colegas que permitan revisar las observaciones halladas, con la finalidad de proponer nuevas acciones de capacitación para el sector emprendedor de micro escala**, con la clara convicción que el destino de los trabajadores y trabajadoras que por diferentes motivos devienen en sujetos de la cultura emprendedora, solo podrán ver realizadas sus aspiraciones de una vida mejor...si son simultáneamente actores protagónicos en el escenario de una política económica que los considere como sujetos en si.

BIBLIOGRAFÍA

- * Araujo e Olivera, J.B. “La nueva Empresa: El Aprendizaje como parte del Negocio”. CINTEFOR, 1994.
- * Albuquerque, F.: “El proceso de reconstrucción social del territorio para el desarrollo económico local” - ILPES - 1997
- * Argüelles, A. (Comp.) “Competencia Laboral y Educación Basada en Normas de Competencia”. Ed. Limusa, Grupo Noriega Editores, México, 1996.
- * Barquero, Antonio Vazquez y Madoery, Oscar (Compiladores): “Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local”. Homo Sapiens Ediciones, Rosario, Argentina Nov. 2001
- * Coriat, Benjamín: “El taller y el cronómetro”. Siglo XXI, Madrid, 1982
- * De Ibarrola, M., Nuevos cometidos en la Educación Técnica y Profesional de nivel Medio. Lineamientos y Estrategias. En “Boletín N. 27 Proyecto Principal”, México, 1992.
- * Forni, F. , Gallart, M. A. Vasilachis I. De Gialdino: “Métodos Cualitativos I y II “ Centro Editor de América Latina, Bs. As. 1993
- * Galtung, J. : “Teoría y Método de la investigación Social”. Tomo I EUDEBA, Bs. As., 1978
- * García, Juan Agustín: “La Ciudad Indiana” . EUDEBA, 1966
- * Mercier, Neil: “La construcción guiada del conocimiento”. PAIDOS, Barcelona, 1997
- * Minujin, A. (Compiador): “Cuesta abajo: los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad Argentina”, UNICEF / Losada, Bs. As. 1993
- * M.C.E. INET, “Sub-Programa de Transformación de la educación Técnico-Profesional. Informe A. Noviembre 1997.